

LA REVISTA MODERNA



10 céntimos.

Napolitana (por el Conde de Agüera.)



Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA
y Encuadernación.
DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:
Espíritu Santo, 18,
MADRID

LA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL
Paseo de Areneros, 88 — MADRID
CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS
CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES
Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.



CAMAS Y MUEBLES
VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO
PEZ, 20

ALBUM OFICIAL
de la Marina de guerra
española.
40 PRECIOSAS LÁMINAS CON
INTERESANTÍSIMOS DATOS
DE NUESTROS BUQUES
Precio: DIEZ pesetas.
A los suscriptores y corres-
pondentes de LA REVISTA MO-
DERNA se les hará un pruden-
cial descuento. De venta en esta
Administración. Los pagos ade-
lantados.

Sobrinos de Cimarra
Sastres especiales
para NIÑOS.

Novedades
DE LONDRES.
PARIS y LONDRES.
Carmen, 4.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA
MONUMENTOS ESPAÑOLES
POR
Félix de la Torre
ARQUITECTO
Tomo 1.º, 15 pesetas.
De venta en la Administra-
ción de La Revista Moderna.

SASTRERÍA
Novedades de París y Londres
MANUEL MURO
CASA ESPECIAL
EN UNIFORMES CIVILES
Mayor, 21, duplicado.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILIVORE, DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS

LA REVISTA MODERNA

DE LA SEMANA

Estamos en pleno disfrute del casi líquido que, con paternal solicitud y prodigalidad, nos sirve la compañía del canal de Isabel II.

Ese líquido no es agua ó están tocando el violón los que nos enseñaron que el agua es un líquido inodoro, incoloro é insípido. Verdad es que hay muchas clases de aguas.

Lo que sí está demostrado es que no es agua de Colonia.

Puede que sí sean las del canal aguas menores.

Lo cierto es que el vecindario de Madrid la tiene que utilizar porque la de los antiguos viajes hay que cogerla á tiros ó poco menos.

Y ni á la empresa del canal se la obliga á que ponga filtros para impedir que suceda lo de ahora—¡y cuando estamos abocados á una epidemia!—porque aquí las autoridades son nulas, poniendo en el lugar que le corresponde á Sancho, y nadie se toma la molestia de hacer nada para que cese esta situación.

Todo esto obedece á nuestro sistema de *laissez faire, laissez passer*.

Y así se da el caso de tomar muchas precauciones sanitarias por si viene la temida peste de las bubas.

Y se deja vender por la calle frutas en descomposición, pescado vivo y *co-leando* capaz de producir un cólico si no dolencia mayor. Y ni se obliga á los propietarios de casas á cumplir las disposiciones del bando de la Alcaldía de Enero último, ni se procede á la demolición de esos inmundos caserones en que, como en los Corralillos, por ejemplo, toda inmundicia y todo elemento malsano tienen su asiento.

Y las medidas sanitarias se reducen á desinfectar cuartuchos y pingajos... que son vendidos poco después por sus dueños y repuestos por otros. En total, mucho trabajo para el escaso y mal retribuido personal que presta este servicio; labor más que excesiva para quien tiene que dirigirlos, que no hace poco con lo que hace, ni mucho menos, y... Madrid que sigue con las mejores disposiciones del mundo para recibir dignamente al temido bacilo de Jersín.

* *

Ya habrán ustedes leído lo que hizo el sábado último el tranvía eléctrico. Gran espectáculo nuevo en España eso de las ejecuciones por la electricidad. Pero se encargó de implantarlo una sociedad inglesa.

Y con la innovación del golletazo eléctrico. Eso era completamente nuevo.

Sin duda por ello tampoco se ha hecho nada contra esos ingleses. Esperarán las autoridades á que la ejecución se celebre con personas.

* *

Salimos á tormenta por día, con lo cual se puede respirar un poco de aire fresco.

Y además hay la esperanza de poder recoger el agua de lluvia para los usos domésticos.

Por San Sebastián ha habido amagos de tormenta y os hay todavía.

La que habían preparado los hombres adictos al jefe del Gobierno se ha desvanecido; fué una nube de vera-

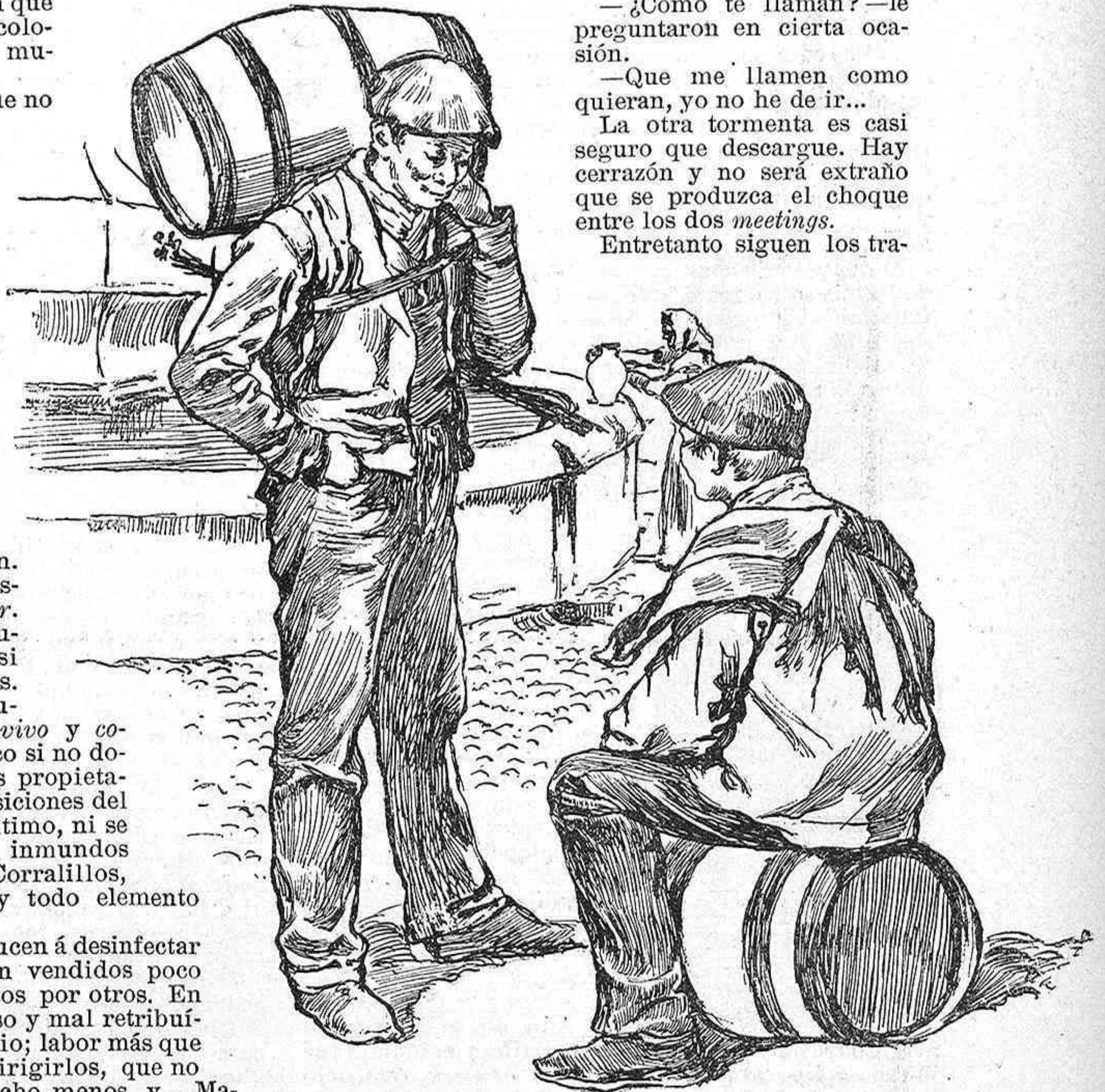
no que pasó gracias á las precauciones tomadas por Pidal, Martínez Campos y duque de Tetuán. El señor Silvela llamó á estos señores y estos señores hicieron como hacía el del cuento.

—¿Cómo te llaman?—le preguntaron en cierta ocasión.

—Que me llamen como quieran, yo no he de ir...

La otra tormenta es casi seguro que descargue. Hay cerrazón y no será extraño que se produzca el choque entre los dos *meetings*.

Entretanto siguen los tra-



W. Camín

LOS AMOS DEL COTARRO

—Hoy llamóme un caballero, dióme mediu duru, é dixome hincándose de rudillas ante mí:

—Ajuador, ¡una cuba de ajua, por Dios!

—¿E qué hiciste, o?

—¿Eu? devulvile el mediu duru incomodadu. ¿Creis tu que eu pidu limosna?

bajos para hacer la concentración democrática hasta ponerse en condiciones de heredar el poder y turnar pacíficamente.

Y vendrían además de los viejos, ya tan desacreditados, ministros nuevos *ventajosamente* conocidos en las Cámaras como elementos inútiles para trabajar por el arreglo que necesita nuestro país.

En fin, que si la peste hiciera la tan deseada y verdadera selección, sería de desear que viniese.

Y quedaríamos más anchos.

Gonzalo González.

LA PESTE BUBÓNICA

Oporto.—Los delegados médicos.—El director de Sanidad.—El parque de desinfección.

Declarada ya oficialmente la existencia del terrible microbio de Jersin y Hafkine en Oporto, donde, según se afirma, estaba hacía más de dos meses, parecía lo más racional y lógico que el Gobierno portugués hubiese adoptado medidas de extremado rigor para impedir que tan terrible huésped se propagase por las provincias aún no invadidas.

Pero, según los últimos informes, las precauciones sanitarias son tan deficientes, que nada de extraño tendrá el que la epidemia cunda por todo Portugal, y lo que es más sensible, por España.

El instinto de conservación, el miedo, según dice muy bien un ilustre italiano, ha creado una situación insostenible y peligrosísima en Oporto. El miedo á la devastadora epidemia, ejerciendo su influencia poderosa en el espíritu de los habitantes de la ciudad lusitana, les ha extraviado de tal modo á muchos, que ha llegado hasta hacerles creer en infames maquinaciones del poder público y en viles supercherías urdidas por un hombre del valer del doctor Jorge.

El motín, la actitud tumultuaria de gran parte del pueblo, ha dado ya lamentable espectáculo.

De desear es que vengan á la razón, que acepten como verídica la opinión del doctor Jorge, que es la de todas las eminencias de la ciencia que han ido á Oporto, y que pidan, como lo hacen los elementos sensatos de allí, la adopción enérgica y eficaz de todas cuantas medidas sean precisas para localizar la epidemia allí donde se produjo.

* *

Aún no se ha podido averiguar con exactitud si la mortífera epidemia fué llevada á Oporto por el barco *City of Cork*, que dejó en el puerto lusitano un cargamento de arroz y otros efectos. Pero existen positivos indicios de ello; es casi seguro que el vehículo de la enfermedad fueron las ratas del barco, si no las mismas sacas de arroz del cargamento.

Contribuye á afirmar la creencia de que fué dicho barco el importador de la peste, el hecho de ser las primeras víctimas unos descargadores del muelle, naturales de Galicia, que estaban ocupados en la faena propia de su oficio en el *City of Cork*.

Lo cierto es que la mayoría de los casos registrados después han sido y son — como los de los descargadores — fulminantes.

La desbandada de veraneantes españoles á las

playas portuguesas ha sido general, y muchos de ellos han sufrido las consecuencias de su apresurado viaje de regreso, porque se han encontrado detenidos en la frontera, y en ella han permanecido hasta hallarse instaladas las estaciones sanitarias.

En cuanto al Gobierno español, injusto sería no reconocer que en esta ocasión ha procedido con actividad, y que si no todas las disposiciones han resultado acertadas, muchas por deficiencias é imprevisiones, á lo menos ha hecho no poco para salir al atajo de las alarmas, y bastante para prevenir la entrada del odioso huésped de Bombay en España.

Merece elogios también la designación de personalidades tan eminentes en la ciencia médica como los doctores Vicente, Pino, Mendoza, Pulido y Jimeno para estudiar la marcha y oscilaciones de la peste en los puntos infestados, y para inspeccionar, los dos últimamente citados, las estaciones sanitarias que se establezcan en la frontera.

* *

Las cuestiones de higiene vienen siendo la preocupación constante de las grandes poblaciones, y ahora con mayor motivo, ante el fundado temor de que la peste bubónica pueda traspasar la frontera del vecino reino de Portugal.

Por ello hemos creído de gran oportunidad hacer una información del servicio municipal de desinfección y saneamiento, al que están encomendados, entre otros, los siguientes trabajos:

La desinfección domiciliaria en los casos de enfermedad contagiosa ó como medida preventiva. La desinfección en la vía pública, comprendiendo alcantarillado, urinarios, absorbedores, paradas de carruajes, riego de calles con agua ozonizada y demás medidas de saneamiento. La desinfección de escuelas, asilos, teatros, cafés y establecimientos análogos. La esterilización de ropas en las estufas de vapor y purificación de objetos en las cámaras de fumigación. El servicio de inutilizaciones en mataderos, paradores, mercados y estaciones. La formación de estadísticas é instrucciones sanitarias. La inspección de lavaderos, cementerios, etc., y despacho de informes sobre todo género de causas de insalubridad.

Esta dependencia, de creación reciente, ha tenido que luchar con el poco hábito de las gentes á todo lo que sean medi-



DR. CORTEZO
Director de Sanidad.



DR. PULIDO
Inspector médico.



DR. DEL PINO
Delegado médico.



DR. JIMENO
Inspector médico.



DR. VICENTE
Delegado médico.

LA REVISTA MODERNA

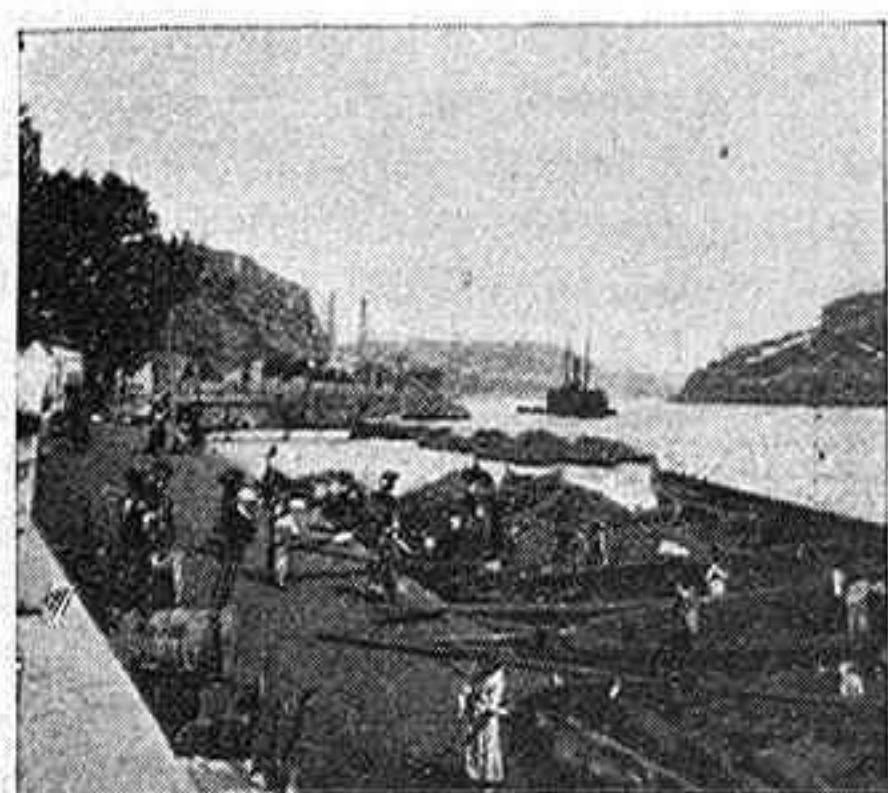
das higiénicas; pero ya hoy, los vecinos de esta culta villa y corte se prestan gustosos, y hasta solicitan sus servicios, que han aumentado considerablemente; bastando consignar que en el pasado año se han efectuado más de dos mil esterilizaciones de ropas en las estufas de vapor, mil y tantas desinfecciones en domicilios particulares por enfermedad infecciosa, otras tantas preventivas, y en mayor número en la vía pública.

Las oficinas tienen establecido el servicio permanente, que se presta gratuito á los vecinos pobres, y mediante los derechos correspondientes, según tarifa, cuando lo reclaman personas pudientes. Se hallan situa-

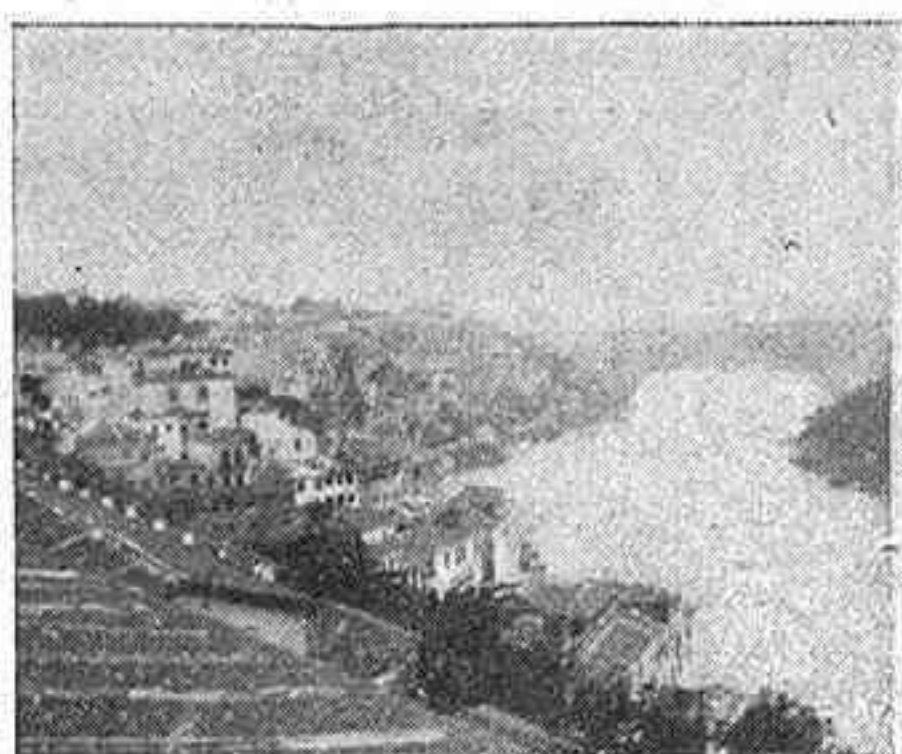


Vendedoras de pescado.

destinadas á colocar ropas, así como grandes percheros. Por las paredes y techos circulan cañerías de agua y gas, que como los ventiladores están convenientemente distribuídos por las habitaciones, en las que se observa con rigor las medidas preventivas que aconseja la ciencia. Todas están estucadas con pintura silicatada y los ángulos cerrados por escocia, de modo que la limpieza sea lo más fácil posible y la asepsia perfecta, pues techos, paredes, pavimento, mesas y accesorios se lavan con soluciones antisépticas, y se desinfectan con agentes gaseosos de gran eficacia. Todo, en fin, dispuesto para la completa destrucción de gérmenes patógenos.



El «City of Cork» en el puerto.



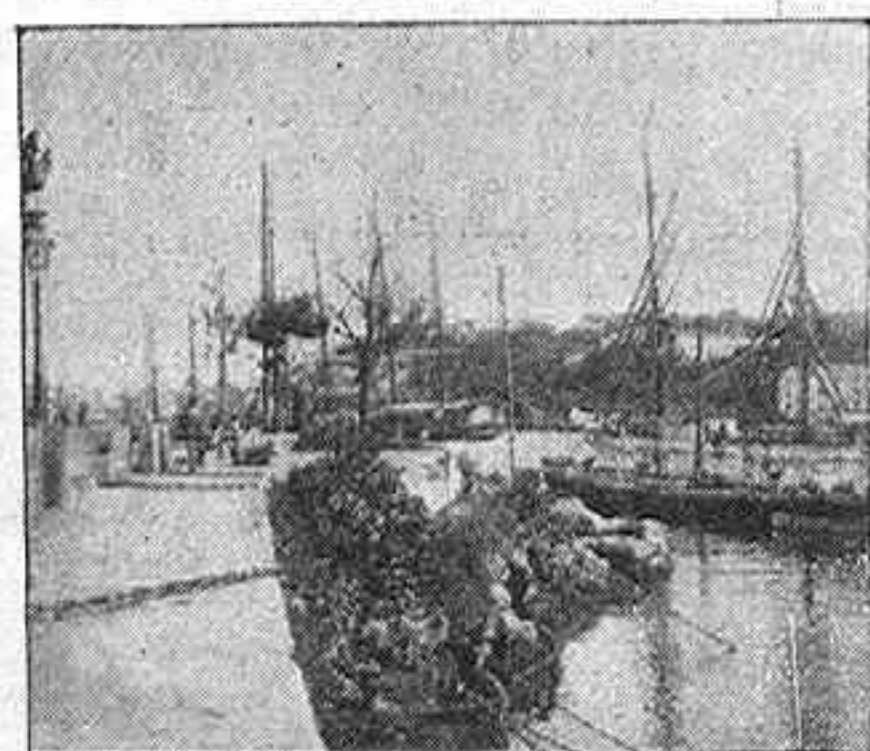
Vista de Oporto.



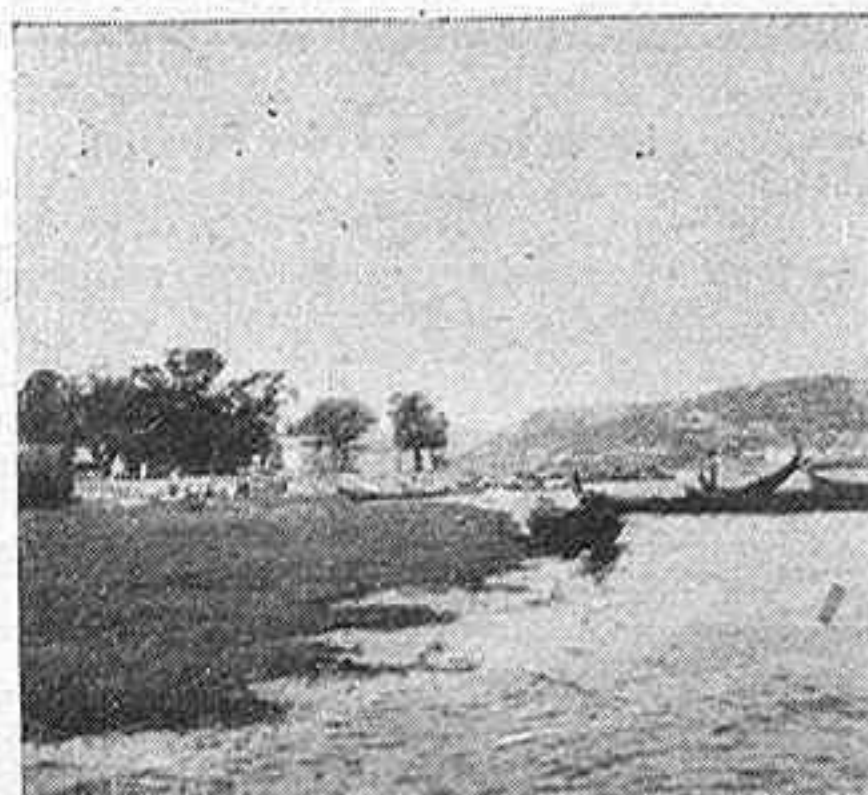
Preparándose para el trabajo.

das en la calle de Fernández de los Ríos, barrio de Vallehermoso, en un local de planta baja, con los siguientes departamentos:—Sala de ropas y efectos á desinfectar.—Sala de máquinas, estufa y secadero.—Sala de ropas y efectos desinfectados.—Cámara de fu-

¡Allí hay microbios de todas clases! pero su estancia es poco duradera, pues son destruídos con gran facilidad y rapidez, lo que pudimos apreciar en varias operaciones, que á presencia nuestra se practicaron, entre ellas la purificación del aire, con el nuevo desinfectante



El muelle.



Camino de Leixoes.



El puente de hierro. (Fots. de Alard.)

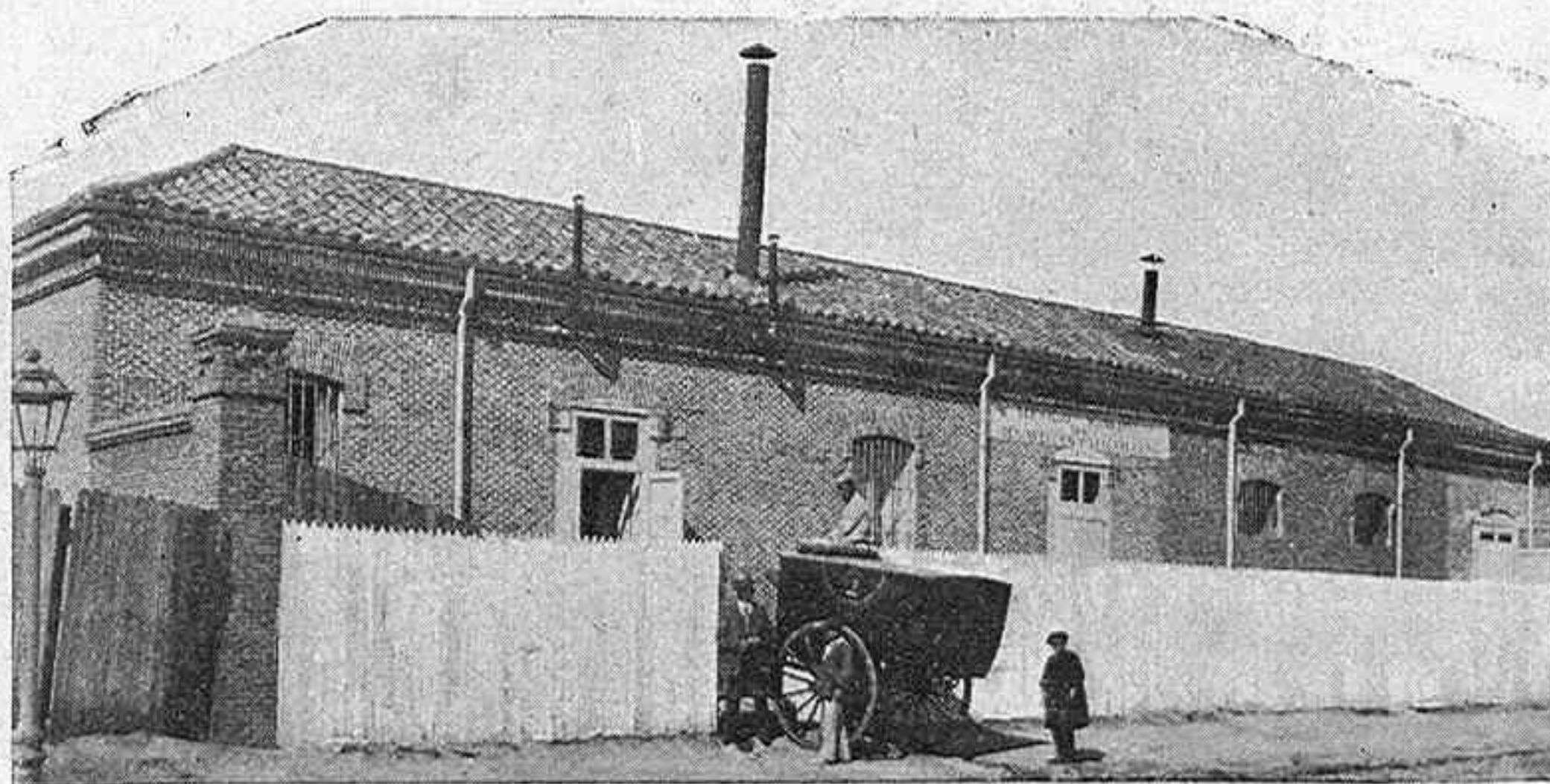
migación.—Oficinas.—Laboratorio y despacho del jefe.—Patio.—Depósito de productos desinfectantes y cocheras.

Allí se ven grandes bombonas, barricas y frascos con preparados desinfectantes de todas clases, clasificados según trabajos comparativos, hechos sobre cultivos bacteriológicos, varios aparatos y útiles necesarios, estufas de vapor bajo presión, cilindros para inmersión de ropas, pulverizadoras para líquidos antisépticos, hornillos, retortas de producción de gases, etc., etcétera. Adosadas á las paredes hay largas mesas cubiertas de cristal,

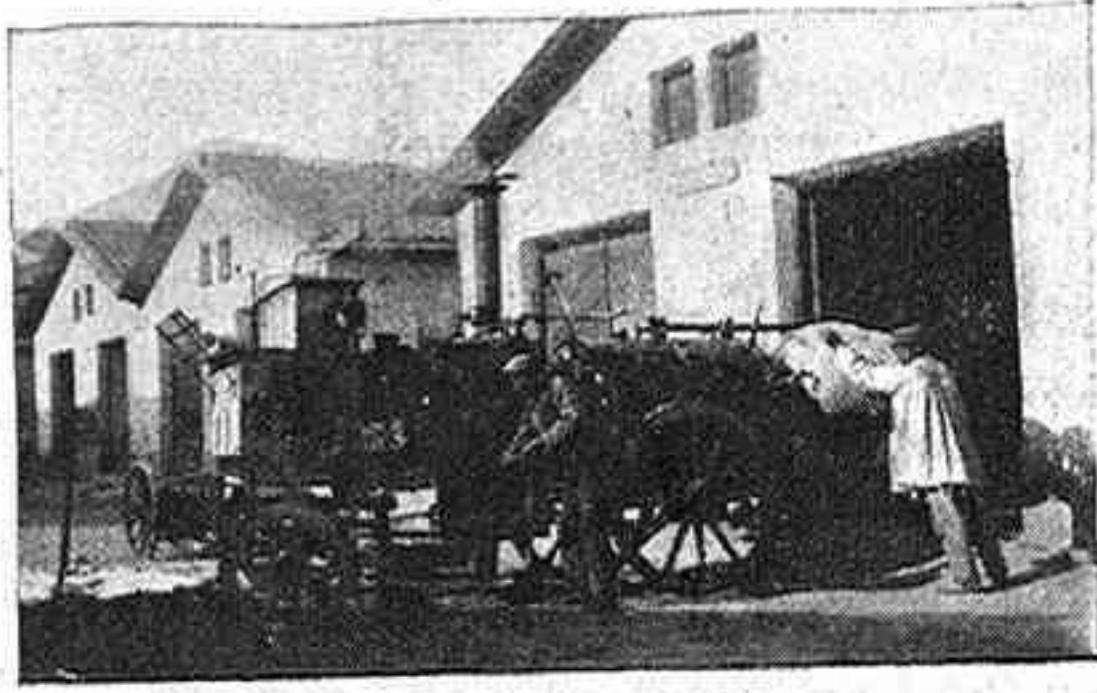
tante *anhidrido permangánico*. Tal es, á grandes rasgos, la descripción del establecimiento de desinfección y saneamiento, á cuyo frente está el ilustrado doctor don Ricardo de la Puerta, que, como los hombres de verdadera ciencia, siente pasión por la que con tanto éxito cultiva.

De desear es que se lleve á la práctica el proyecto de construir en las afueras, más alegres y ventiladas, dos amplias estaciones de desinfección, como corresponde á las necesidades de la población de Madrid, y donde todos los principios de higiene profiláctica puedan llevarse á la práctica.

Para terminar, diremos que el



El parque de desinfección de Vallehermoso.



Una estufa portátil.

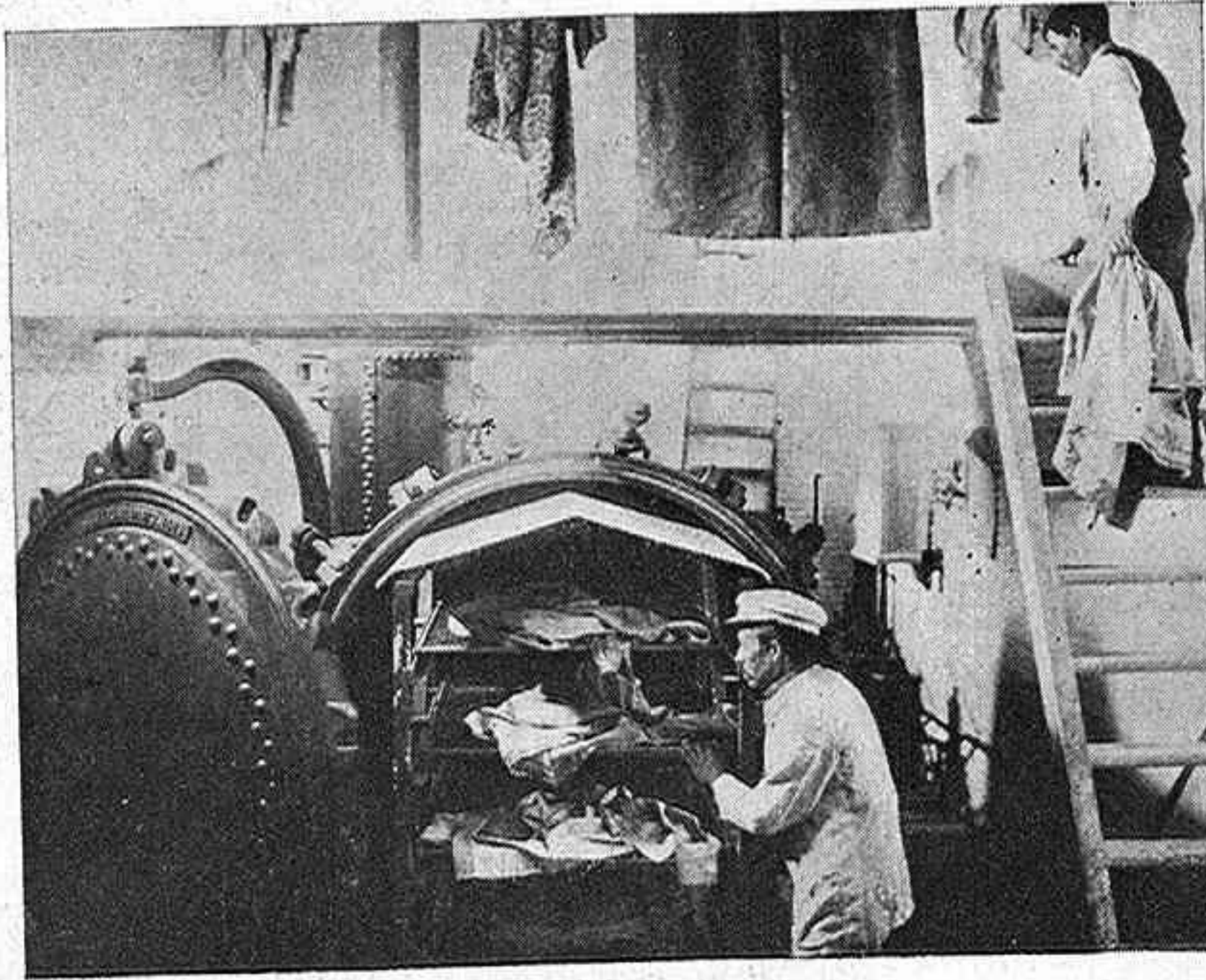
personal subalterno de capataces, cabos de brigada, mozos desinfectores, maquinistas, braceros, etc., está convenientemente instruído y posee gran práctica.

Lástima no sea más numeroso, como asimismo

«El poco material de que puede disponer, gracias esto á los incansables trabajos del doctor Puerta.»

Los periódicos sensatos del vecino reino, entre los cuales incluimos *A Tarde*, se ocupa *in extenso* de la cuestión palpitante en el país, y deducen no muy agradables conclusiones para el gobierno en lo que respecta á la falta de previsión demostrada, no sólo al no decretar medidas rápidas que tendiesen á impedir que la epidemia se extienda, sino á dejar que se produjese en Oporto sin afrontar el mal inmediatamente y sin exigir responsabilidades á los encargados de la Sanidad del puerto.

Hacen cargos también



La estufa fija del Parque.

al gobierno, porque sabiendo éste la existencia del mal, permitió la entrada en las playas portuguesas de miles de extranjeros.

«Todos—dice *A Tarde*—obedecían á una confianza natural, y todos eran víctimas de una verdadera traición.»

Oporto continuaba siendo un lugar abierto, con libertad amplia de entrada y de salida. El peligro se generalizaba en el país entero.»



Devolución de ropas desinfectadas

El movimiento de indignación que produjo en la generalidad la apatía é incuria del gobierno portugués, pareció en los primeros momentos que iba á traducirse en hechos prácticos, en disposiciones severas que devolviesen la tranquilidad á los justamente alarmados portugueses, que temían y temen con sobrada razón que la peste bubónica se extienda.

Se acordó en principio establecer un cordón de tropas que rodeasen á Oporto... Y el Gobierno ha dispuesto al fin que no se establezca el cordón sanitario.—X.



El Dr. Puerta, director del Parque de desinfección de Madrid.—En el Laboratorio.

(Fots. de Amador.)

La Exposición regional de Gijón

Para dar un mentís categórico é inconcuso á los que opinan que el adelanto industrial de España está muy por bajo del extranjero, no hay como examinar el hermoso espectáculo que da Gijón ahora con su notabilísimo certamen.

Para los que erróneamente creen que fuera de Cataluña y Vizcaya no existe en España movimiento industrial, también hay respuesta contundente é indudable en la Exposición de Gijón, como también para los que juzgan que se han agotado todos los entusiasmos, decaído los ánimos, muerto las energías y desaparecido las iniciativas.

¿Pues qué si no la admirable suma de todos esos factores ha realizado con gigantesco esfuerzo la magna obra de presentar al resto de España y á Europa entera lo que puede un país, cuando en él, como en el de Gijón, hay amor patrio, ideas grandes de redención por el trabajo, constancia, laboriosidad y entusiasmo ardiente?

Todas las entidades de la simpática región, lo mismo científicas que en la esfera del arte, igual en la industria que en el comercio, se identificaron para llevar á la práctica una empresa que ofrecía tantos inconvenientes, de hacerse bien, y no se permitieron asueto hasta ver logradas sus aspiraciones.

Justo es reconocerlo. El certamen de Gijón es de lo más notable que se ha verificado de mucho tiempo á esta parte.

* * *

Todas las instalaciones llaman con justicia la atención, por lo bien dispuestas que se hallan y por los productos que en ellas se presentan.

La opinión de los visitantes y de la prensa ha sido en este punto unánime. Y los expositores solo elogios han leído y escuchado.

Unimos el nuestro al coro general de alabanzas.

La Exposición de Bellas Artes es muy estimable:

En sus diferentes salas hay cuadros excelentes, firmados por Ribera el delicado artista; Lhardy, Cutanda, Alvarez Sala, Truán, pintor gijonés, una reputación legítima; Robles, Luis Alvarez, Martínez Abades, Menéndez Pidal, Alcázar Tejedor, Blanca Villarreal, Cabello Izarra, Cecilio Plá, Muñoz de la Espada, García San Pedro, Juliana, Uria y otros no menos notables.

* * *

Ya hemos dicho que todas las instalaciones del certamen son excelentes.

En el pabellón *Valle de Langreo* exhibe la compañía «Carbones asturianos» buenas muestras de productos de gas y de vapor, lavado, galletilla, cribado y galleta.

Todo el monumento egipcio que se levanta en el pabellón de la «Azucarera Asturiana» está hecho con los productos que elabora esta importante fábrica.

El obelisco es de ocho metros de altura.

Son muy encomiadas también las instalaciones de la fábrica de mosaicos de Valderrama, de

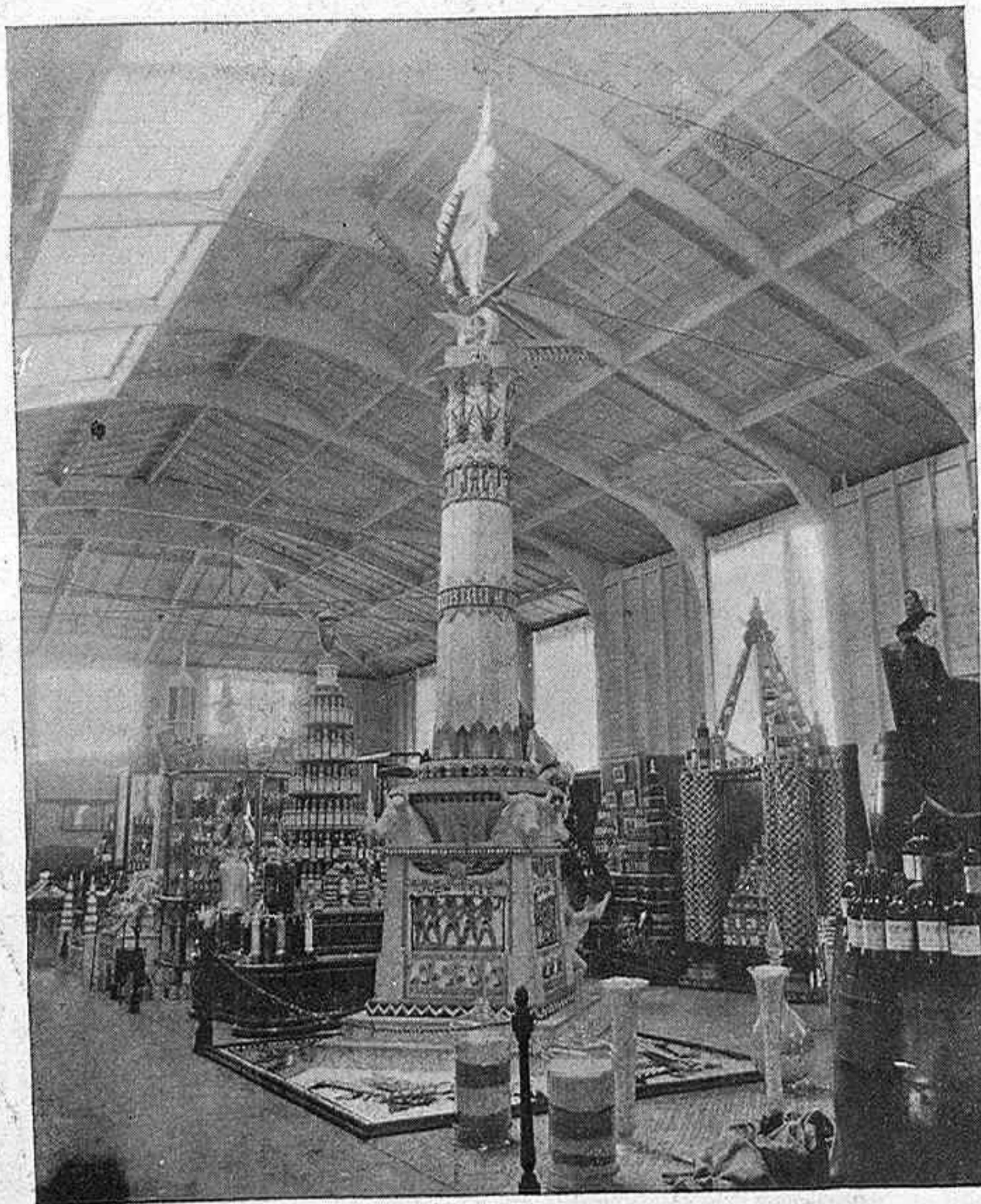
Santander; de la fábrica de metalúrgica de José Villanova, de Boó-Muriedas, Santander; de «La Cruz Blanca», de la fábrica de tejidos de Rufino Prendes, de Gijón; de cerámica de los señores Viuda é hijos de Guisasola, de Lugones; de los señores Estremera, hermanos, «La Italiana», de José y Bernabé del Río y José Echevarría, la del Hórreo; todas, en fin.



Un pescador gijonés.

Justo es reconocerlo. El certamen de Gijón es de lo más notable que se ha verificado de mucho tiempo á esta parte.

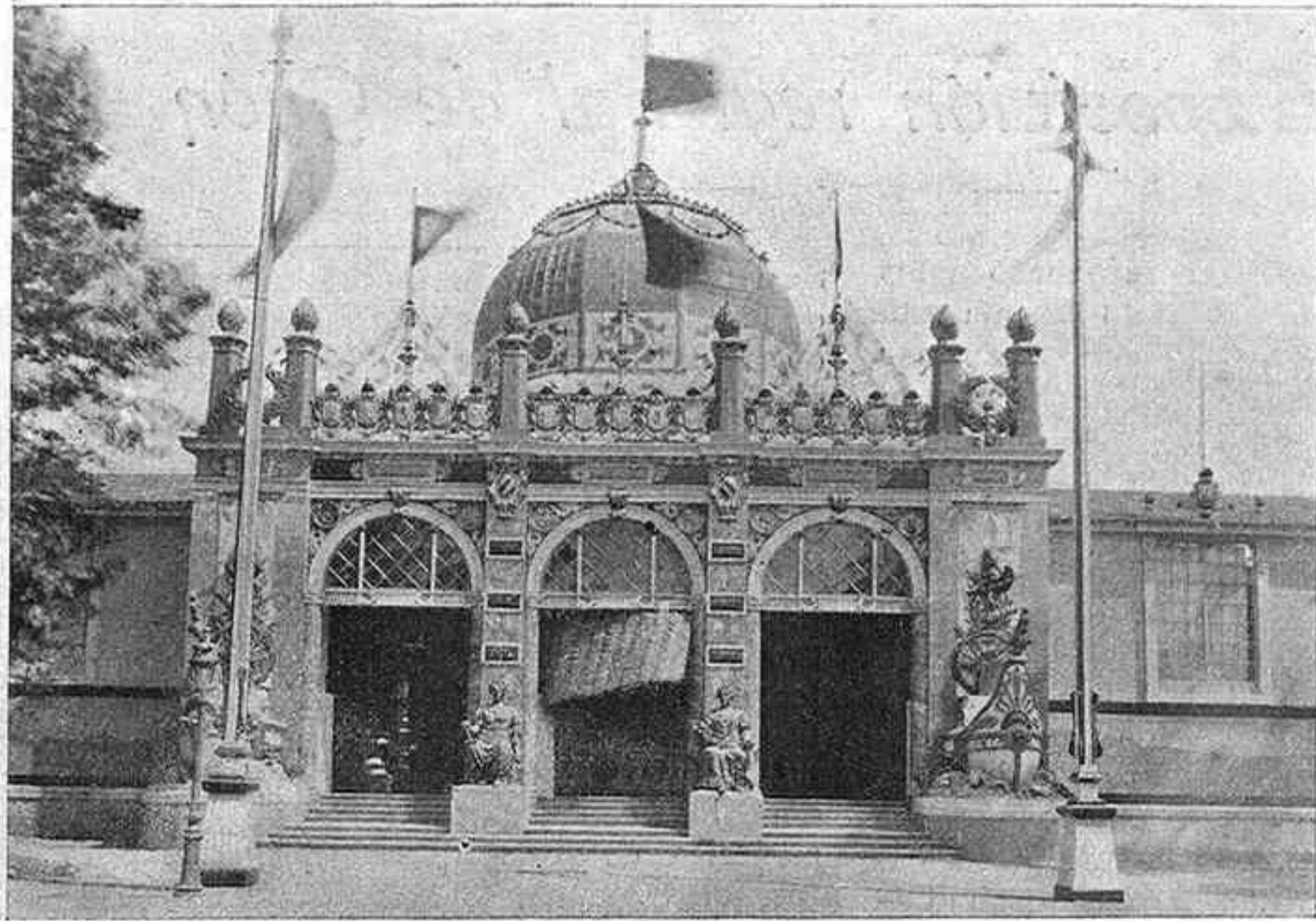
L. R. M.



Instalación de «La Azucarera Asturiana».

(Fotografías de Guerrero.)

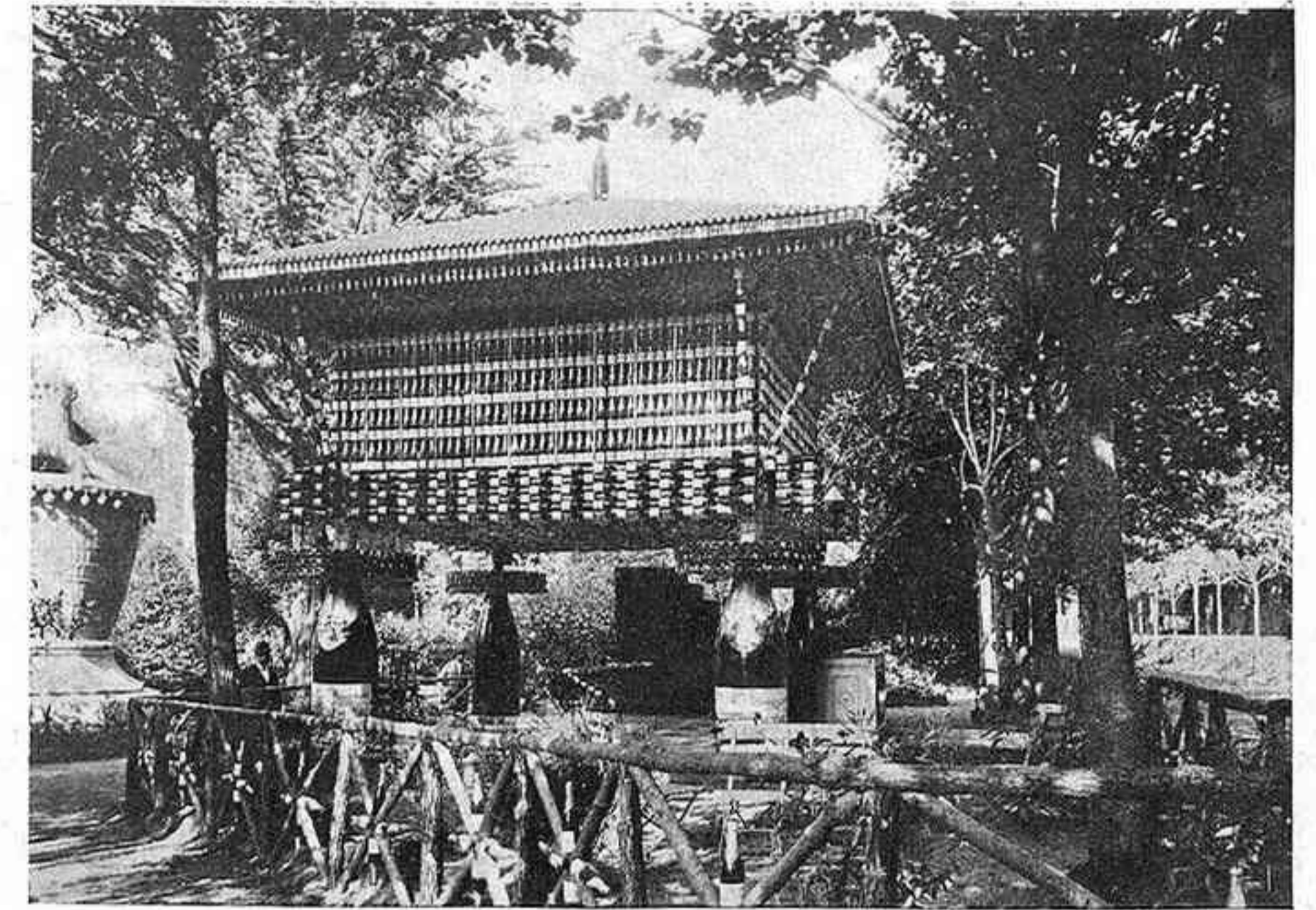




Fachada del pabellón central.



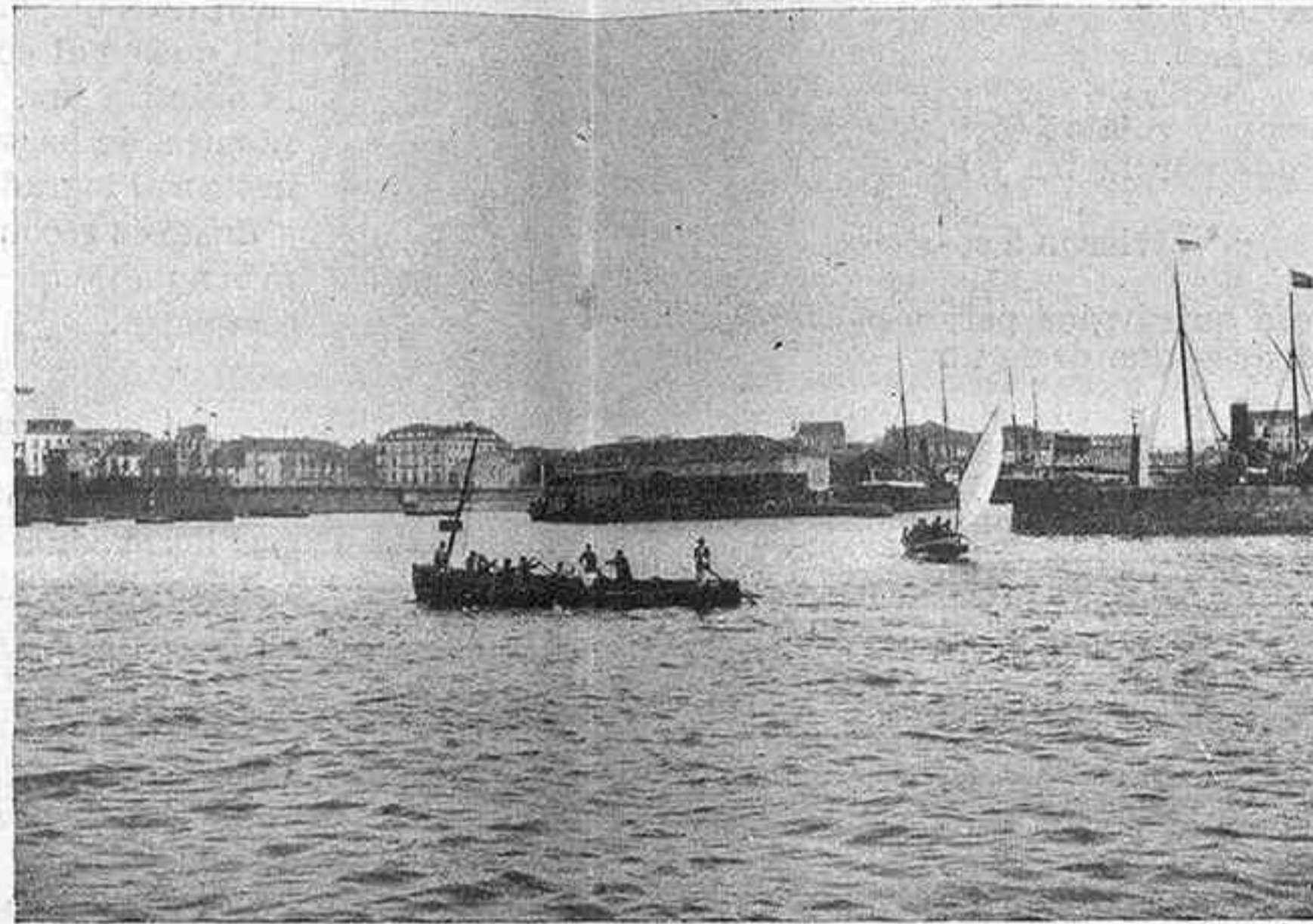
Estatua de Pelayo y palacio del conde Revillagigedo.



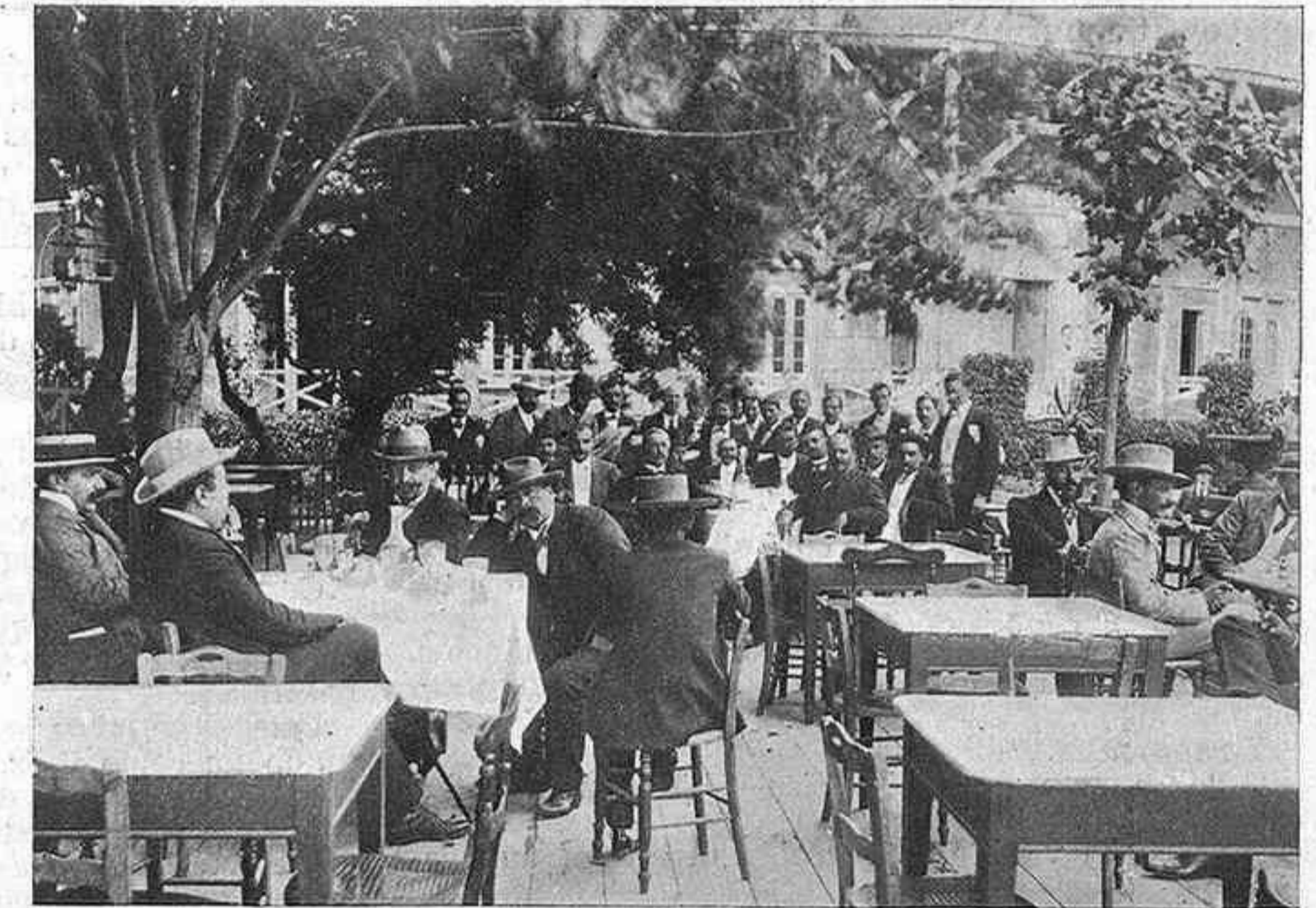
La instalación del Hórreo.



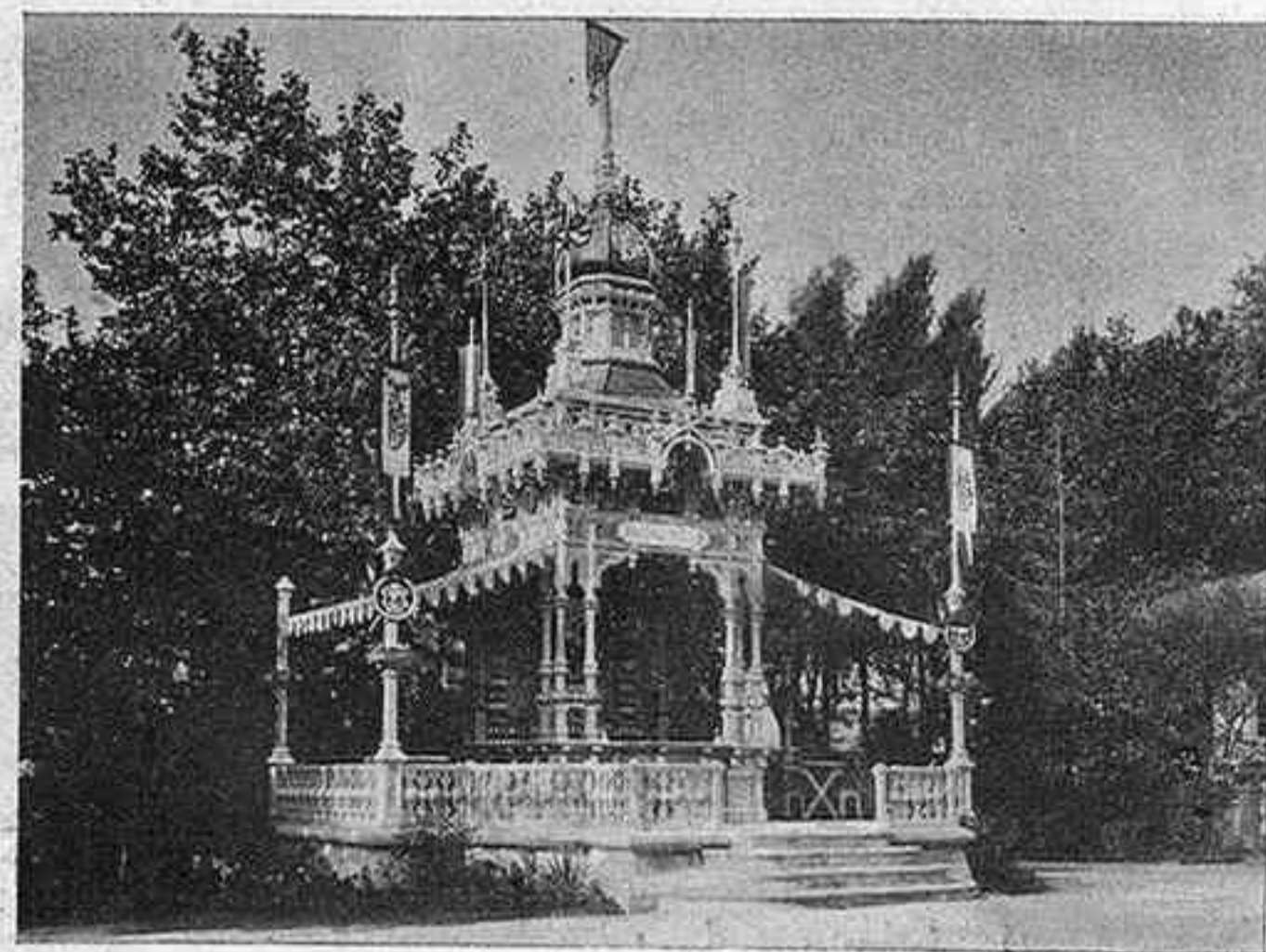
Un trozo del pabellón de Bellas Artes.



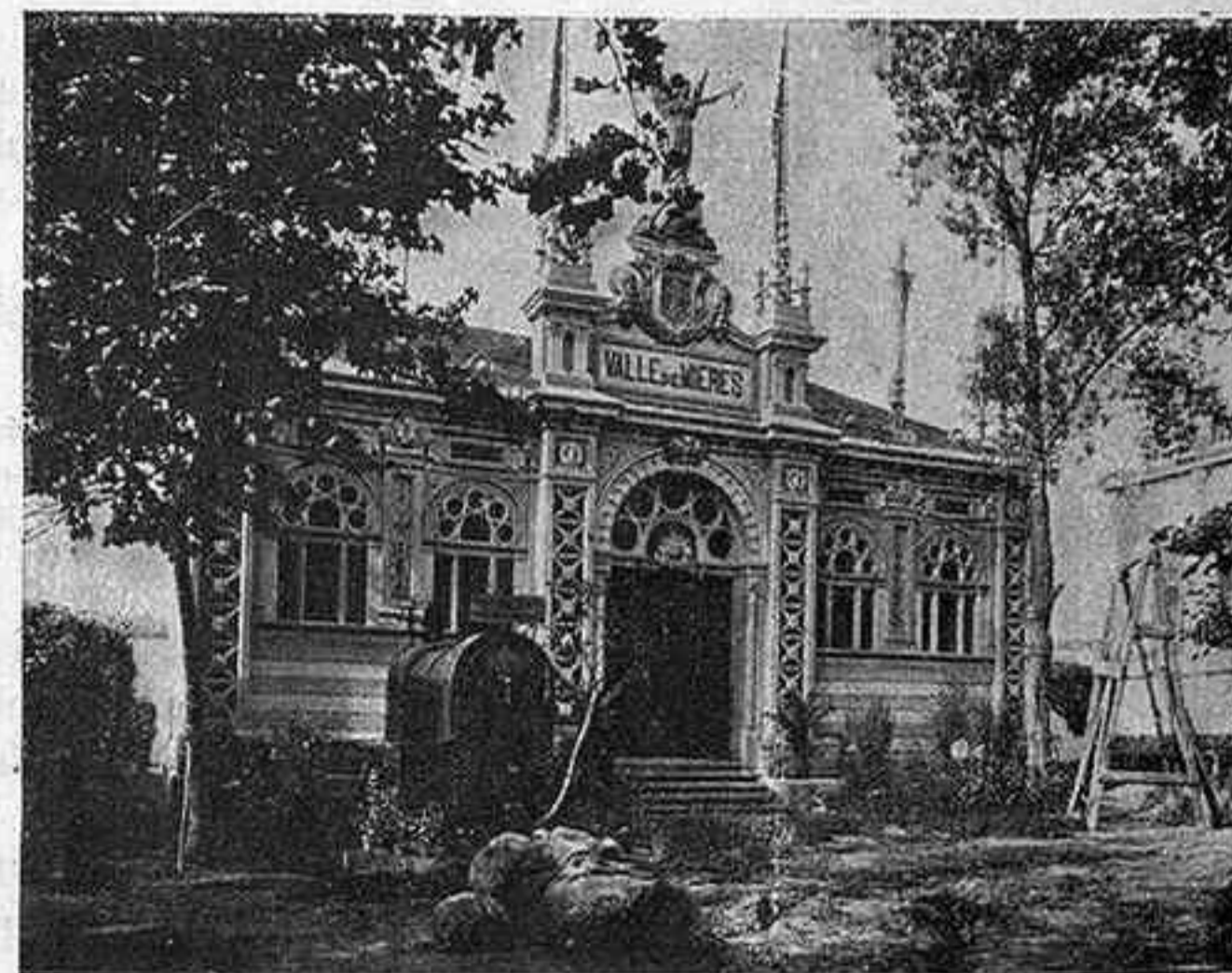
Lanchas de pesca entrando en el puerto.



Terraza del restaurant de la Exposición.



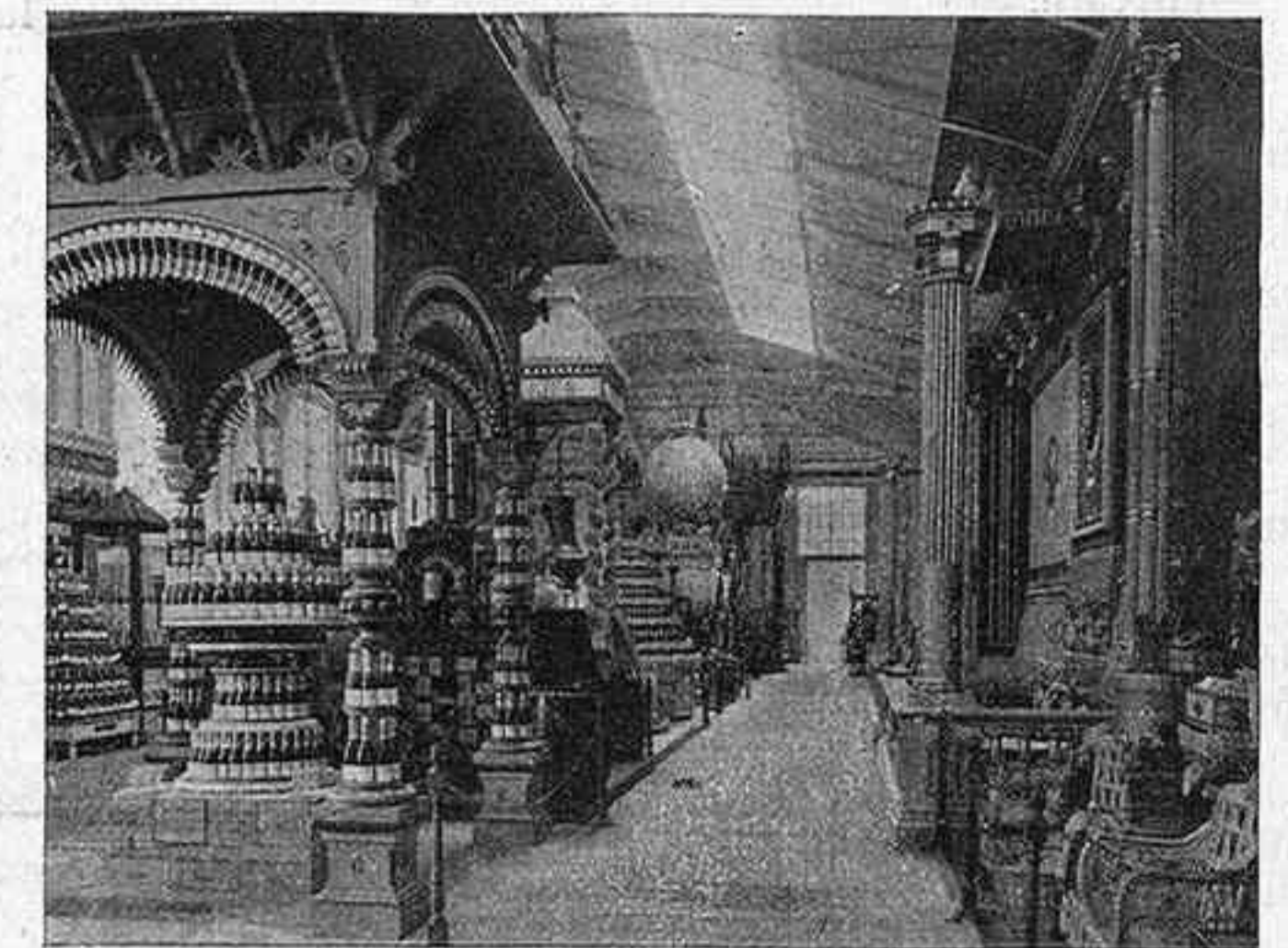
Instalaciones de los Sres. Muñoz, Gamba y Belanudo.



Instalación de las minas del Valle de Miéres.



Chalets presentados por almacenistas de maderas.



Parte del interior del pabellón central.
(Fots. de Marquerie y Cuñara.)

T O R E T E S

Era una tarde del caliente Julio.
Y empiezo en verso, sin querer: el que malas mañan
ha...

Picaba el sol y bñderilleaba otro.
En los corrales eternos aguardaban la hora de lan-
zarse á la vida pública seis *toretas*, según se decía.

La entrada era un lleno con gotas.
Cuadrillas de guerreros, de abencerrafes, de sotas y
reyes de la baraja, carros de lujo con ninfas frescas,
lluvia de cintas, serpentinas, peladillas, flores, ani-
males y plantas, porque era una fiesta de lujo.

¡Cuánta alegría! ¡Qué animación!
En la presidencia lucían sus gracias visibles cuatro
ó cinco muchachas de primera necesidad, orladas de
flores y brillantes aquellas cabezas artísticas.

Y sobre los hombros los pañolones de Manila del
teatro antiguo.

Una charanga, primeramente, después dos, y por
último, tres charangas, todas de beneficencia, ejecuta-
ban á un tiempo diferentes piezas musicales.

Parecía una serenata de Wagner dislocado.
Mi amigo contemplaba en silencio la fiesta desde el
callejón.

Empezó la corrida y asomó en el dintel del ruedo
un toro de veinticinco años lo menos; vamos, hecho ya.

Se oyó un murmullo sordo en el *recinto*.
(¡Dáale, con la poesía!)

—¡Qué pavo!—decían algunos espectadores.
—¿Quién va á matar á ese elefante?—preguntaban
otros.

—Un chico aficionado—respondió alguno.

—¡Pues ya necesita afición!

—¡Y el otro un tenor de género chico, y el tercero,
otro.

—¿Otro qué?

—Otro aficionado, y el cuarto...

—¡Una tiple!

Llegó el momento de la muerte, y mi amigo exten-
dió la muleta y empezó á torear, oyendo ¡olé! y otras
manifestaciones de entusiasmo.

Pero pinchó una vez, se le coló el animal y mandó á
la enfermería al matador con varios puntazos y contu-
siones.

Las presidentas agitaron los pañales ó los pañuelos,
para que saliera otro *diestro* al redondel en reemplazo
del lastimado.

Y nadie salía.

—Yo no mato reses vitalicias—objetó un matador
casero.

—Ni yo he venido esta tarde á morir en un «pa-
tíbulo».

El torete se vió humillado, sin tener ni quien le
matara, y se retiró con sus señores tíos, los mansos,
aunque mugiendo con *guapeza*:

—Volveré.

* * *

Entre tanto curaban al *diestro* y le daban cuarenta
puntos en un pernil para trasladarle en seguida al
hospital, ó á su casa, ó al salón Bleu.

Le llevaron en camilla para no provocar el alum-
bramiento, al decir de un mono sabio, ó sea la he-
morragia.

Los que no han viajado en camilla no saben lo que
es viajar

¿Qué coche-cama, ni qué hamaca, ni qué silla de
manos pudieran compararse con la camilla?

Los cuatro conduc ores, y otras veces dos, marchan
al compás de polka, y de cuando en cuando descansan,
dejando al paciente en cuatro pies; esto es, en los
cuatro pies de la camilla.

¡Cuán hermosa es la caridad retribuída!

Durante el trayecto hablan ellos, no de sus cosas,
sino de las cosas del que llevan en la camilla, sin cui-
dar de que llegue ó no á oídos de la víctima.

—Lo que éste—dice uno—me parece á mí que no
llega vivo.

—Calla, tonto—replica otro de los locomotores.—Si
no tiene más que un arañazo en un anca, lo mismo
que si se le hubiera hecho un gato.

—Eso que tú dices—afirma otro de los conductores—
que son hombres que se afligen por poco.

—Lo que yo *sus* digo—replica el cuarto—es que va
en el *periódico atónito*, y ya lo veremos.

Y el infeliz va oyendo la conversación debajo del hule.

—¿Qué lleváis?—pregunta, de pasada, un transeun-
te á los porta-fiambres.

Y alguno de ellos responde:
—Un besugo.

Y otro vocea:
—¡Ande el piano!

Mientras el infeliz se revuelve en el lecho del hos-
pital, ó en el lecho paterno ó materno, ó conyugal ó
subalterno, la corrida continúa, como si nada desagra-
dable hubiera ocurrido.

—Esto puede compararse—me decía un picador de
toros—al mundo terráqueo, ¿sabusté? Que muere un
hombre grande, y ná; lo mismo sale er sol á la mañana
siguiente y se beben los hombres una boteya de vino,
si sá menesté.

El herido pensaba ó deliraba:

—¡Allí estaba ella... y el torete!... ¡Y continuarán
vivos los dos!

¡Qué noches las primeras tan amargas!
Horas de fiebre devoradora.

Y en las fantásticas visiones siempre veía al toro,
que le miraba con ojos encendidos por la ira y le
apuntaba con un cuerno.

Descosieron al infeliz las heridas y volvieron á co-
sérseles.

Operaciones horribles de sastrería quirúrgica para
los infelices tímidos de padre y madre—que decía un
guapo.

* * *

—¡Ah! yo también he sido *diestro* involuntario; yo
también he disfrutado del honor de una cornada, como
los matadores de toros; y de las grandes.

Pero no me he afligido.

Conste mi *guapeza*, por si me decido á *cultivar* el
arte: lo demás se adquiere fácilmente.

Es decir, el *vestio* y la montera y el capote, no la
habilidad.

Ustedes no saben lo que es una cornada ni lo que es
un doctor como el Sr. López Redondo, que viva mu-
chos años, para bien de la humanidad.

Gracias á él—puedo decirlo muy alto—no me he
quedado en un *mugido*.

Pero aconsejo á ustedes que no se dejen cornear ni
por los amigos que adolezcan de ese vicio.

¡Ah! y que no crean ustedes en ese dicho vulgar de
«que desde la barrera se pueden ver los toros tranqui-
lamente».

Eduardo de Palacio.

Á UN ARROYO

Siempre en tus aguas retratando un cielo,
siempre armonioso murmurando amores,
siempre corriendo entre pintadas flores,
que á tu paso acaricias por el suelo.
En vano, en vano, con amante anhelo,
por fijarte el vergel, con mil primores,
engalana tus cuadros seductores;
tu destino es correr, pobre arroyuelo.
Díme ¿qué guardas de tu dicha? ¿Acaso
algunas flores que arrancaste al paso
y que llevan tus ondas á la mar?
¡Ay, arroyuelo! como tu camino
y los recuerdos que en guardar me obstino,
son, ¡ay! las flores que arranqué al pasar.

M. ESCALANTE GÓMEZ



BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un ejemplar de cada uno de los libros de versos de D. Enrique Fernández Granados *Antología y Exóticas*, publicados en Méjico.

Las condiciones materiales de ambas obras son inmejorables. Impresas con refinado gusto en muy buen papel, y unido esto á lo elegante del tipo y al tamaño del libro, hacen de éste un volumen que seguramente será buscado por todos.

Fernández Granados es uno de los pocos poetas americanos que sienten la poesía y que saben expresar cuanto quieren en rima fácil, tendiendo siempre al clasicismo.

Como nos proponemos reproducir algunos de dichos versos, nada más decimos por ahora.

Antología y Exóticas cuestan un peso cada una en las librerías de la República mexicana.

Concierto musical.

.....0..
0..
0..
0..
0..
0..
0..
0..
0..

Reemplazados los ceros y los puntos por letras, se leerá en la línea vertical de ceros el apellido de un compositor y en las horizontales de puntos obras del mismo.

CANTARES

No te extrañe, gitana,
 que sufra de muerte,
 que tú misma me has dicho en mi cara
 ¡que ya no me quieres!

Si serán grandes mis penas
 que ando buscando cariño
 y no encuentro quien me quiera.

Se han roto las cuerdas
 de mi guitarrico;
 ¡ya si lloro algún día no tengo
 quien lllore conmigo!

ELADIO GIRALDA

UNA CARTA CURIOSA

Por juzgar que lo es reproducimos á continuación la siguiente, cuyos párrafos hemos hallado en varios libros de literatos españoles famosos.

He aquí la carta en cuestión:

«Con fecha del 3 te escribí mi primera carta, querido amigo, dándote aviso de mi

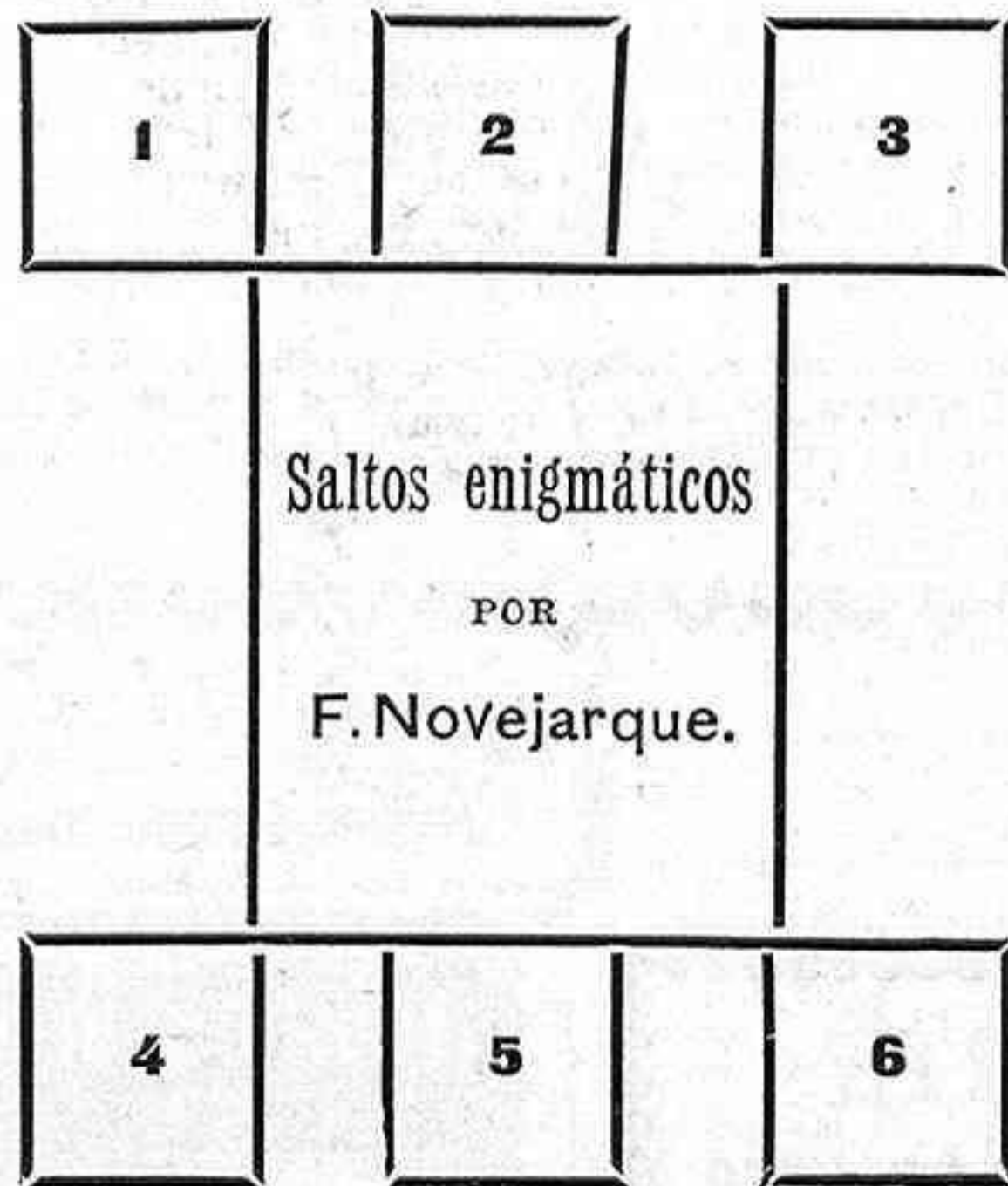
llegada á esta corte, y á favor de la algazara que el mosto infundía en la concurrencia, creía yo poder formar con mi consabida pareja la conspiración correspondiente; pero... eres tan perverso que ni te obligué llamándote pío, benévolo ni benigno en los más discursos porque no me persiguieses; y ya desengañado, quiero hablar contigo claramente.

Hay en Sevilla un género de gente ociosa y holgazana, á quien comunmente suelen llamar gente de barrio; si la besas, te embarras los labios; si la abrazas, aprietas tablillas y abollas cartones; si la acuestas contigo, la mitad dejas debajo de la cama en los chapines. Estaba yo dado al diablo con aquello y pensando qué hacer, se acordó de convidar al pueblo para otro día de mañana despedir la bulla.

Él llamó al alguacil ladrón, y el otro á él falsario; salió decretado por el concilio de tres, que la noche venida me llevasen al río, y no sé por qué misterio mi criado encontró entonces, y de repente, voz y palabras, y habló y racionó.»

Aquí acaba la epítola, que tiene varias firmas.

Agradeceríamos á nuestros lectores nos dijese quien es el autor ó autores de dicha carta, para lo cual aguardaremos hasta el número próximo.



Se han de dar siete saltos empleando en todos ellos las seis letras, para que resulten los siguientes significados:

- 1.º Nombre de varón.
- 2.º Rey de Fenicia.
- 3.º Apellido.
- 4.º Río de Pontevedra.
- 5.º Población de España.
- 6.º Río de Africa.
- 7.º Reguera grande.

ENTRE GOMOSOS

No envidio tu talento
 ni tus riquezas;
 envidio la camisa
 que llevas puesta.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

¡TRISTE VIDA!

(INÉDITO)

Una mujer, que para mí de encantos
 era dechado, mereció mi amor;
 mi vida por su vida, y era poco,
 hubiese dado yo.

Soñé con ella, y su recuerdo sólo
 me llenó de esperanza y de ilusión;
 más tarde, siendo mía, pensé y dije:
 «¡Qué dichoso soy yo!»

Y apenas me hice cargo de esta dicha
 tesoro de mi pobre corazón,
 pues pasaron las horas de ventura
 sin darme cuenta yo,

la negra suerte ó el destino ingrato
 hicieron que exclamara con dolor,
 al perder para siempre al ser querido:
 «¡Qué desgraciado soy!»

RAFAEL FERNÁNDEZ Y ESTEBAN

JEROGLÍFICO

LOECHES

R

INCISIVO

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

A los jeroglíficos:

- Al 1.º—Bajo cómico.
 Al 2.º—Semillas.

A los dos triángulos y un cuadrado:

| | | |
|------|------|------|
| BACO | | BACO |
| ARA. | ...R | ARAR |
| CA.. | ..NO | CANO |
| O... | .ROS | OROS |

Al charadístico geográfico:

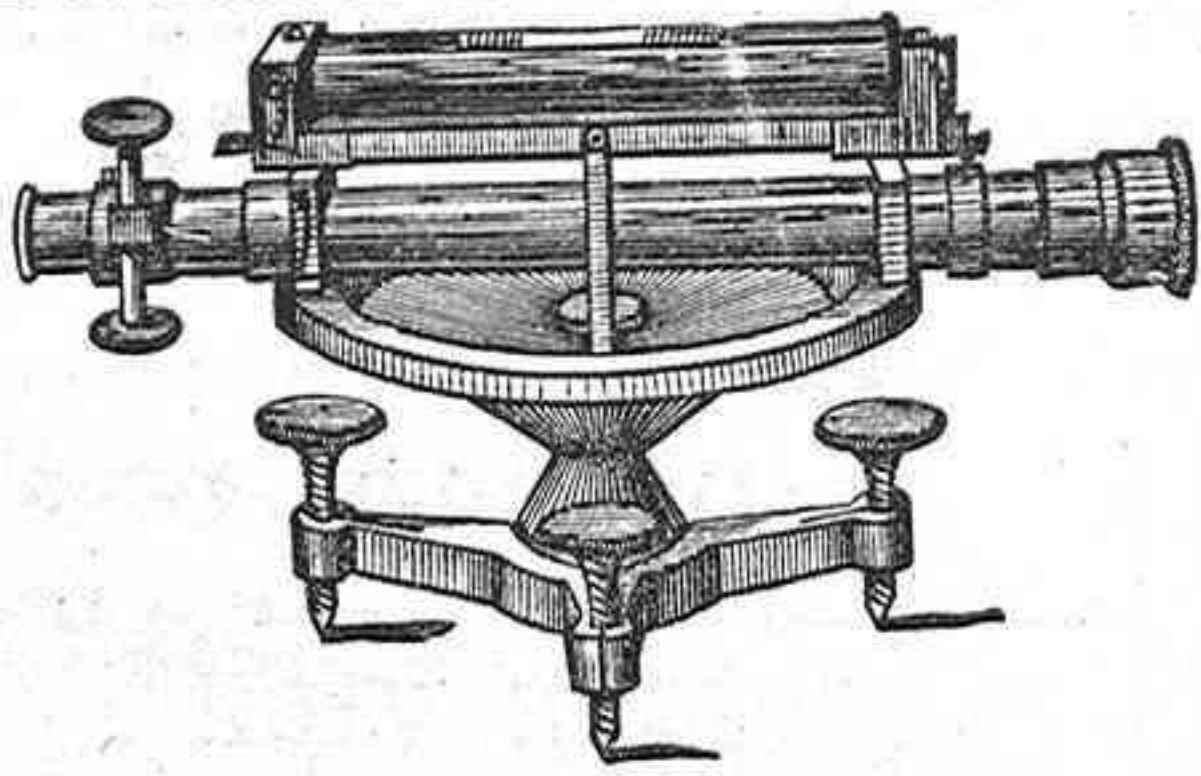
A-RA)
 A-NA) A-RA-CE-NA
 CE-A)

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.

Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisyfilitica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, patrones cortados, labores, etc. Un número, 40 céntos.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.



Cola-cream virginal

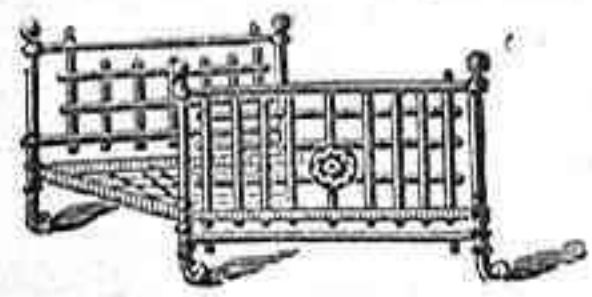
á la glicerina.

CURA LAS MANCHAS DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas hereditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más. Farmacia de Torres Muñoz.



GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín. Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

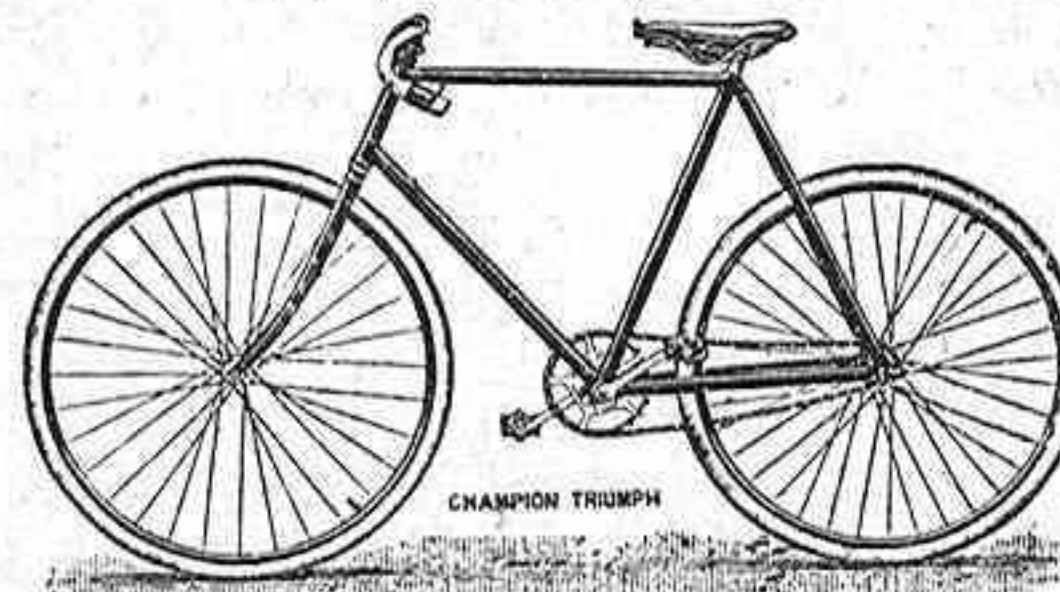
SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA
20
PRECIADOS
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

F. LOZANO

Paseo de Recoletos, 14.



BICICLETAS

Aros neumáticos para carruajes y automóviles.

Precios nunca vistos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de *La Revista Moderna* del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes

novedades

en

joyería.

RELOJES

para bolsillo

desde 8 pesetas.


LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE MANUEL HERNÁNDEZ

Casa fundada en 1870.—Artículos de perfumería.—Colores, barnices, brochas y pinceles.—Madrid. Calle de Toledo, 79, Frente á la Plaza de la Cebada.



La Revista Moderna

SEMANARIO ILUSTRADO

Calle del Espíritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números 12 páginas con fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 1,25 pesetas.

Año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 1,50 pts.-Año, 5.50 pts.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 5 francos.-Año 10 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 15 céntimos

Numero suelto, 10 céntimos en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

| | |
|----------------------------|--------------------|
| Una sola inserción . . . | á 35 cénts. línea. |
| De 5 á 8 inserciones . . . | á 33 > > |
| De 9 á 13 > > > | á 31 > > |
| De 14 á 18 > > > | á 29 > > |
| De 19 en adelante . . . | á 27 > > |

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . á 25 > >

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

| | |
|----------------------------|--------------------|
| Una sola inserción . . . | á 90 cénts. línea. |
| De 5 á 8 inserciones . . . | á 85 > > |
| De 9 á 13 > > > | á 80 > > |
| De 14 á 18 > > > | á 75 > > |
| De 19 en adelante . . . | á 70 > > |

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.

Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES
53, rue Lafayette, 53, PARÍS